

La humanización del ESPACIO URBANO, la vida social entre los edificios.



Presentación.

Este texto nos procura la ocasión de enfocar nuestra atención hacia la convivencia de calidad del espacio público y ofrece material de fundamento que permite pensar en la importancia de la vida entre los edificios, sus tipos de actividad y lo que se desarrolla en ello como pueden ser las situaciones sociales habituales. En este escrito también el autor ofrece una amplia gama de ejemplos sobre requisitos para proyectar la vida entre los edificios por medio de procesos, con proyectos de ciudad y de conjuntos, donde es indispensable establecer la importancia de agrupar o dispersar, integrar o segregar, de atraer o repeler y posteriormente de abrir o cerrar los espacios públicos para su apropiación.

En sum se vela la destacada participación en el fundamento de apropiarse del espacio, aquellos los espacios para caminar, lugares para estar, así detallando el caminar, el estar de pie, el sentarse, el ver oír y hablar, creando un lugar agradable en todos los aspectos, a través de diversas fórmulas para lograrlo.

La vida entre los edificios.

En este tema el autor nos acerca a la escena callejera para reconocer como fluyen las condiciones que delatan un entorno físico que colabora o no con ellas, así describe tres tipos de actividades exteriores y las menciona como actividades de un entorno físico público como las necesarias, las opcionales y las sociales, donde las necesarias se presentan en todo tipo de condición

Dra. Alejandra Marín González.¹

como es en la acción de caminar, las opcionales que solo se dan en condiciones externas favorables en base a una configuración física que debe presumir una calidad del espacio exterior y las sociales donde el detalle se presta para la socialización de actividad entre personas como saludar a los viejos amigos.

Esto nos lleva a la vida entre los edificios, y la necesidad de contacto, ofreciendo la oportunidad de estar con otros, en situaciones que puedan evolucionar y mantener esa relación con las personas, ofreciendo una dinámica, la información del entorno social y experiencias estimulantes, desarrollándose actividades atractivas de convivencia, propiciando actividades y hábitos ventajosos para la atracción de la ciudad en una esfera de la vida cotidiana. Así mismo definiendo con claridad las dimensiones de un proyecto físico para favorecer lo antes mencionado, teniendo actividades exteriores y mejoras cualitativas en el espacio, sobre estimando cuantas actividades, de que duración y cuales, sin tener restricciones para la convivencia. Igualmente se hace importante para lograrlo la ideología del urbanismo que como lo narra el autor en las diferentes épocas se dibujan principios que en la actualidad deben seguir presentes en cualquier proyecto urbano como lo es el aspecto físico y social, las visuales, el aspecto fisiológico y funcional.

¹ Diseñadora Industrial y Arquitecta, Doctorado por la UANL en Filosofía de la Arquitectura y Asuntos Urbanos, actualmente profesor investigador de tiempo completo y a cargo de la Secretaría del Centro de Investigación de Diseño en la Facultad de Arquitectura de la UAN. E-mail- aleverdeja@hotmail.com

Requisitos para proyectar.

En este tema el autor recomienda la atención de base en una estructura social donde cada diferencia se valore por ejemplo de un contexto residencial su estructura física haciendo interacción entre el proceso y el proyecto, en los grados de privacidad, en la seguridad y el sentido de pertenencia. Aquí además se hace importante el aparato sensorial, necesario para encontrar áreas de oportunidad en las distancias y la comunicación, donde se puede recuperar el tipo de experiencia que se ofrece a una escala de

Proyectos de ciudad y de conjunto.

En este capítulo el autor destaca el concepto de agrupar o dispersar personas y acontecimientos que por consecuencia tienden a tener peso en la configuración del entorno en cualquiera que sea su escala, la ciudad que es una calle y una plaza, configura el espacio, agrupando o dispersando su fisionomía. Otro concepto integrado en esta información es el poder integrar o segregar en la configuración formal del espacio público, donde son utilizados modelos para integrar no solo espacio sino actividades, en esta aplicación el criterio equivocado puede generar realmente grandes desaciertos para la seguridad de los peatones y la funcionalidad del espacio en general, además sumando el concepto de atraer o repeler, pudiendo aplicarse en zonas entre públicas y privadas, ofreciendo motivación y atracción al caminante teniendo algo que hacer al andar y por último se menciona abrir o cerrar el espacio donde se vale privatizar el espacio de la vida pública, sabiendo utilizar con criterio la comodidad del usuario.

Espacios para caminar, lugares para estar.

La utilización del espacio es determinante para una buena propuesta de actividades exteriores de calidad, considerando sitios para caminar en una dimensión de calle, condiciones de sus materiales y sus distancias, con un paisaje peatonal, secuencias apropiadas de diversa escala, para estar de pie ya sea para hablar con alguien en zonas de estancias con apoyos en sombras, para sentarse buenos lugares y colocación de asientos, con orientación y vista para la convivencia o involucrar mobiliario urbano multifuncional, al

igual que propicie facilidad para ver, oír y hablar, un lugar agradable para todos los aspectos.

Conclusiones.

Se concluye que en primera instancia “una actividad social se produce cada vez que dos personas están juntas en el mismo espacio”. (Gehl, 2013), reconsiderado la participación activa como: protestas, proyectos, tendencia de actividades y nuevos modelos de vida callejera.

A partir de esta reseña podemos explorar la rectificación de elementos para la regeneración urbana en cuanto a la apropiación del espacio, definida como una dimensión socializante con el objetivo de fortalecer la vida social, incluyendo la identidad que involucra pertenencia del sitio, socializa el espacio, la imagen urbana y la identificación de una matriz social. Existen conceptos precisos a considerar en la clasificación de actividades exteriores en la siguiente lista para una revisión de la factibilidad de apropiación de espacio público:

Acción de caminar. - buenas relaciones, observación del entorno, fomenta participación y experiencia.

Condiciones físicas. - buenas relaciones, observación del entorno, fomenta participación y experiencia.

Calidad del espacio exterior:

Condición física. - más peatones, adentro y afuera.

Actividades exteriores. - cuantas, cuáles y su duración

Acceso a espacios abiertos: Vida social y recreativa y seguridad.

Sentido de pertenencia: Color, formas, texturas.

Disposición física para convivir.

Fomentar el contacto visual y auditivo: Sin muros, distancias cortas, velocidad baja, un solo nivel, orientación de frente a los demás, desplazamiento gradual y transiciones suaves.

Comunicación social en el espacio público: agrupar, integrar, atraer, abrir, comunicación frontal y horizontal, receptores de distancia: 100mts vistas, distancias sociales publica: 1.30 - 3.75 mts.

Cualidades de un público para estar:

Caminar. - Como se usa el espacio, dimensiones y circulaciones, materiales, etapas para recorridos, distancias, secuencia espacial, protección de intemperie, rampas.

Estar de pie. - Zonas de estancia, entre sol y sombra, apoyos físicos.

Sentarse. -Elección de lugar: ubicación, orientación y vista.

Ver, oír y hablar. -Iluminación adecuada, aislar el ruido, hablar y conversar.

Lugar agradable. - Protección personal, protección de tráfico, intemperie, confort.

Borde suaves. - Edificios bajos, adentro y afuera, enlace interior / exterior, patios jardinados delante.

Referencias Bibliográficas.

GEHL Jan, (2013). La humanización del ESPACIO URBANO, la vida social entre los edificios, colección Estudios Universitarios de Arquitectura, Editorial REVERTE, 2da. Reimpresión, Barcelona Esp. ISBN: 978-84-291-2109-4